

II Congreso Internacional Extraordinario de Filosofía

Mesa Redonda

“El malestar en la ciudadanía y su problematización en la Ética contemporánea”

EDUCACIÓN LIBERADORA: UN APORTE PARA PENSAR LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDADANÍA CRÍTICA

Inés Fernández Mouján

El compromiso de nosotros, seres humanos, es conquistar, mantener y ser fieles a nuestra condición de seres libres.
Paulo Freire

Esta exposición es en lo esencial un intercambio con la propuesta de educación de Paulo Freire y algunos interrogantes que nos plantea nuestra investigación, tomando las palabras de Carlos Cullen, nos preguntamos “¿Cómo enseñar y aprender que la responsabilidad ante la interpelación del otro inaugura todo tipo de contacto y le da la dimensión ética propiamente dicha a toda iniciativa de nuestra libertad y nuestra subjetividad?”¹

Estamos hoy en busca de una propuesta educativa que dé cuenta de entender y proponer a la práctica educativa como una praxis ético política. Que en su mismo ejercicio plantee una reflexión crítica sobre la dialéctica que se presenta en la relación educador-educando. Y en consecuencia sostener la ciudadanía como un proceso de construcción con otros y como sostén del ejercicio de la libertad. Una educación para la libertad que suponga la *disponibilidad a la interpelación del otro*². En definitiva hacer un intento por dar algunas respuestas a los problemas que hoy nos plantea la educación, en un marco de globalización desigual y por lo mismo injusta social, económica y políticamente.

Lo que quiero establecer a partir de este momento, es que la propuesta freireana es, parte comprometida en el debate educativo de hoy.

En primer lugar, la preocupación de Paulo Friere por la educación y por hacer de ella un espacio de crítica y de resistencia a la propuesta hegemónica, es un tema que lo desvela y pone de manifiesto su compromiso con los otros desde los inicios de su praxis. En este contexto de discusión Freire plantea que el reconocimiento de la dramaticidad en que se encuentran los excluidos motoriza la búsqueda de la liberación. Es a partir de esto que los vínculos con los otros deben ser pensados y sentidos como un encuentro con la esperanza, como así también posibilitadores de la transformación de la realidad. Estos problemas tienen estrecha relación con sus conceptualizaciones de educación liberadora.

Una meditación sobre la obra de Freire nos permite revelar su gran intención, que fue no sólo renovar la pedagogía, sino reinterpretar la propuesta moderna ilustrada-totalizadora, situarla en el dominio de lo cultural, desde someter a discusión la relación opresor oprimido hasta proponer una educación real, cuyo contenido se encuentra en relación dialéctica con las necesidades del país en que cada uno de nosotros habitamos. Con respecto a esto nos señala Freire, el acto de conocimiento puesto en práctica por una educación así concebida se da en la unidad de la práctica y la teoría, de donde resulta, de manera cada vez más urgente, la necesidad de que su fuente sea el trabajo de los educandos y de los educadores que a partir del diálogo puedan construir en conjunto un espacio educativo más justo.

La alternancia en la obra de Freire entre la investigación teórica y la práctica educativa da testimonio de su compromiso con la educación. Es en los inicios de su obra en

¹ Cullen Carlos (2007) *La ciudadanía hoy. Aspectos ético-políticos y desafíos educativos*. Buenos Aires

² Cullen Carlos(2007) *Op Cit.*

donde encontramos los textos teóricos más importantes³ sobre su modelo de educación para la libertad. Es en ellos donde propone que la pedagogía de la liberación, sostiene una praxis en donde el conocer implica búsqueda, descubrimiento, acción y reflexión. En donde el preguntar es la raíz de la transformación del mundo, un acto de preguntar que es irrumpir, romper, cuestionar, poner en duda el poder explicador de la enseñanza. Es búsqueda de algo que falta, que supone la existencia del acto buscado, que afirma la ausencia, y está pensada como una dialéctica entre la vida y la muerte, como incompletud y deseo. Preguntar y buscar pueden ser pensados como lo inesperado, que por lo mismo son creación y re-creación de la realidad, construcción conjunta que potencia la alegría de vivir. Preguntar entonces comprende aprender a escuchar al otro, a entenderlo, en donde el aprendizaje es un proceso que abre a la experiencia del pensar, experiencia que es pensamiento, que es frontera entre el saber y el no saber, que es tomar la palabra y dejar que el otro la tome. “Instalándose en el trágico descubrimiento de su poco saber de sí, hacen de sí mismos un problema. Indagan. Responden y sus respuestas los conducen a nuevas preguntas”⁴

Freire nos invita a buscar en su propuesta pedagógica el sentido más exacto de la alfabetización, en donde el educando aprenda a escribir su vida, como autor y como testigo de su historia. Su método de alfabetización tiene como idea principal la “educación como práctica de la libertad”. Lo que el excluido, el analfabeto, el niño habla y escribe, y cómo habla y escribe, es todo expresión objetiva de su ser, de su estar siendo. *¿Quién mejor que el excluido para comprender la necesidad de la liberación?*, se pregunta Freire. Liberación que será posible a través de la praxis de su búsqueda. Proceso de liberación en donde el sujeto deja de ser objeto de otro, en tanto el oprimido dejar de ser emocionalmente dependiente del opresor y puede pasar de un estado de conciencia mágica/ingenua, a una conciencia crítica / política. Problema que se articula con la siguiente pregunta: ¿Cómo resolver la vida social desde la subjetividad? Esta pregunta reubica el problema moral y ético sin dejar afuera las pasiones y los vínculos, los deseos y el poder. Su propuesta es des-naturalizar lo dado. El sujeto no es dado sino en un proceso y esta experiencia, le permite contar su propia historia y la historia con otros. Siendo en este punto la libertad una conquista y no una donación, una búsqueda permanente de nuestra potencia de actuar, búsqueda que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo. El excluido en el proceso de liberación con otros puede comprender su negatividad y ser sujeto, tener deseos, sentirse vivo, reconocer a otros y ser reconocido. En el enseñar y el aprender, el yo aprende a suspender su goce, aprende a convivir con otros, sale de su aislamiento. Por los otros es reconocido y se reconoce. En la lucha por el reconocimiento, lucha por ser reconocido como sujeto. Y es en este proceso crítico que buscará nuevas palabras, no para coleccionarlas en su memoria, sino para decir y escribir su mundo, su pensamiento, para contar sus historias. Pensando el mundo, lo juzga, toma la palabra, se percibe testigo de la historia y de esta manera se hace reflexivamente responsable de su historia.

Desde esta perspectiva, el maestro, nos invita a una crítica sostenida a la educación bancaria. En ésta el que enseña tiene el saber que deposita en aquel que aprende y este recibe pasivamente aquello que se le da. Este modelo hegemónico de educación es mera narración con otro pasivo, quieto, silenciado. En donde el sujeto que narra, transmite una palabra vacía, ajena a la vida real de él y de sus educandos, desvinculada del contexto, siendo los contenidos solo retazos de la realidad, “palabra hueca de verbalismos alienantes”.

En contraposición a esto su pedagogía de la liberación propone que educador – educando, ambos en una relación dialéctica se eduquen mutuamente, Y es la educación, como espacio de diálogo, la que permite la toma de la palabra, y a partir de ella leer el mundo críticamente, rebelarse contra la domesticación y resistir la

³ *Educación como práctica de la libertad*(1969), *Pedagogía del Oprimido*(1970), *Concientización*(1974), *Cartas a Guinea Bissau* (1977), *La importancia de leer y el proceso de liberación*(1984).

⁴ Freire Paulo (1970) *Pedagogía del oprimido* .Siglo XXI Editores .Buenos Aires. (Primera reimpresión 2002).

opresión. El diálogo historiza la intersubjetividad histórica, establece relación con los otros, y en él nadie tiene la iniciativa absoluta. En el espacio de diálogo, los participantes observan un mismo mundo, se apartan de él y con él coinciden, en el se ponen y oponen. Y así el yo adquiere existencia y busca planificarse. De esta manera el diálogo no es un mero producto histórico sino la propia historización. Mientras más dialoga con el otro, más se relaciona con él, más densidad subjetiva gana el sujeto. “Cuando el mundo se vuelve proyecto humano, el hombre se hace libre”.

De tal modo, los educandos perciben o ahondan la noción de lo verdaderamente fundamental, lejos de ser la lectura de historias enajenantes, consiste en hacer historia y por ella ser hechos y rehechos, así son invitados a pensar. Ser conciente no es, en esta hipótesis, una simple fórmula o un mero eslogan. Es la forma radical de ser de los seres humanos, en cuánto seres que no sólo conocen, sino que saben que conocen. El aprendizaje de la lectura y la escritura, como acto creador, supone aquí, necesariamente, la comprensión crítica de la realidad. El conocimiento del conocimiento anterior, al cual llegan los alfabetizandos en el acto de analizar su práctica en el contexto social, les abre posibilidades para un conocimiento nuevo: un conocimiento que, yendo más allá de los límites del anterior, descubre la razón de ser de los hechos, desmitificando así las falsas interpretaciones de éstos. (Freire.1977)

No nos propone un método a seguir, sino que hace una apuesta a poner al hombre en clave de proceso histórico, en entender la inserción del hombre en el mundo como un proceso histórico, cultural y existencial, desde una mirada crítica y utópica, en definitiva ser, estar y pelear por un mundo más justo, con otros. Nos invita pensar y sostener una educación como forma de intervención en el mundo, en donde el educador y el educando sean críticos, propagadores y constructores de espacios sociales de resistencia y utopía.

“Aquí la pista es no quedar encerrados en la soledad gnoseológica, violentando la exterioridad del otro, al convertirlo en mero término intencional de nuestro goce, de nuestro trabajo o de nuestra conciencia representativa. Dicho con toda la fuerza, la hospitalidad, la acogida, el amor, que es sabernos desde siempre *guardianes de nuestros hermanos*, rehenes de todos, responsables de un sí o un no.”⁵

⁵ Cullen Carlos(2007) *La ciudadanía hoy. Aspectos ético-políticos y desafíos educativos*. Buenos Aires.